

LES ENEMIGOS DE LAS SOCIEDADES PATRIARCALES: DIFERENCIA ENTRE ENEMIGOS POLÍTICOS Y SOCIALES EN SOCIEDADES PATRIARCALES

Avila Cignetti, María Jesús ^a

^aUniversidad Nacional de Córdoba, Facultad de Psicología

Abstract

On this work, you will find a delimitation and characterization of how the patriarchal system of the government of Gilead constructs the figure of the *handmaid* as a social enemy. First, we will delve into Carl Schmitt's concept of the political and his reference to what he calls the political friend-enemy distinction. Then, we will explain what the social enemy is from Foucault, distinguishing it from the political enemy, and how it is created by the same system to justify the myth of security. This will help to make visible the relationship between the state and the illusion of security, showing the role played by the police in the same. These concepts engage in a dialogue with the series "The Handmaid's Tale" (2017), where the myth of security is portrayed through the construction of the nation-state of Gilead.

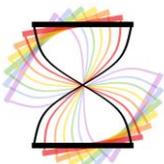
Resumen

En este trabajo, se encontrará una delimitación y caracterización de cómo el sistema patriarcal del gobierno de Gilead construye a la figura de la *criada* como enemiga social. Primero, se ahondará sobre el concepto de lo político de Carl Schmitt y su referencia a lo denominado por él como amigo- enemigo político. Para luego explicar qué es el

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



enemigo social desde Foucault, diferenciándolo del enemigo político; y cómo es creado por el mismo sistema para justificar el mito de la seguridad, y así visibilizar la relación existente entre el Estado y la ilusión de seguridad, mostrando qué papel juega la policía en la misma. Dichos conceptos dialogan con la serie *El cuento de la criada* (2017), donde se retrata el mito de la seguridad desde la construcción del Estado-nación de Gilead.

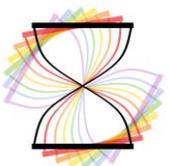
1. Introducción

En este trabajo, se pretende indagar cómo las sociedades patriarcales construyen a las mujeres feministas y a las disidencias como enemigos sociales, y de qué modo esa construcción siempre esconde una vulnerabilidad. Es decir que tanto las mujeres feministas como las personas pertenecientes al colectivo LGTTTBQIN+ son en última instancia vulnerados por no pertenecer ni seguir el contrato social impuesto desde el patriarcado.

En principio, se determinará la categoría teórica de lo político y las acepciones correspondientes al enemigo político, para luego ahondar en lo que es el enemigo social desde Foucault. Esto ayudará a esclarecer las diferencias entre cada término y dará mayor claridad a la cuestión de la creación de un enemigo social común.

En la serie escogida, “El Cuento de la Criada” o “The Handmaid’s Tale”, inspirada en el libro que lleva el mismo nombre de la autora Margaret Atwood (1985), se visualiza una sociedad patriarcal, machista, moralista y misógina a ultranza que lleva la subordinación y la dominación de la mujer al extremo, creando una nueva enemiga social: *la criada, the handmaid*.

Según los contractualistas, la sociedad se da a partir de contratos sociales, Hobbes y Rousseau son algunos de los máximos exponentes de esta línea. El enemigo social es aquel que por no cumplir las normas establecidas por el contrato es excluido y rechazado de ella. Esas normas son consideradas necesarias para vivir en comunidad. Así, el enemigo social es residuo, es lo que no sirve... Pero, ¿a quién le sirve? ¿Quién escribe las normas, bajo qué lineamientos?



Aquí es donde se discute con el mito de la seguridad, que refleja de qué modo se construye la idea de que existe un sujeto enemigo que es necesario neutralizar. Y cómo así se justifican determinadas prácticas represivas llevadas por el Estado, mostrando su poder de coacción y la necesidad de un aparato estatal que se encargue de efectivizarlo.

La serie dialoga muy bien con este planteamiento ya que aquí se retrata la construcción de una nueva república llamada *Gilead*, bajo un régimen autoritario y teocrático de gobierno que sustenta y justifica sus leyes y prácticas cotidianas en una interpretación literal y fundamentalista de la Biblia cristiana.

Este mundo se enfrenta al problema de la esterilidad y la infertilidad y el Estado-nación de Gilead se presenta así mismo como un lugar seguro y próspero donde las personas pueden conseguir tener hijos y conformar familias, bajo los más acérrimos lineamientos de las costumbres y tradiciones de la fe cristiana ortodoxa. Desde esta perspectiva, las culpables de todos los males son las mujeres que viven de forma plena su sexualidad, y es un castigo divino que el mundo esté enfrentando el problema de la infertilidad. Según esta república que se basa en una interpretación literal de la biblia, la única manera para solucionar el conflicto es volviendo a las bases de las tradiciones de la familia cristiana, y por eso se presentan a ellos mismos como un lugar sano, bendecido, seguro y fértil.

2. Lo político: amigo-enemigo desde Carl Schmitt

Para comenzar, haremos referencia al concepto de lo político desde el autor Carl Schmitt (1927), quien plantea una lógica relacional en el desarrollo y la construcción del mismo. En un principio, el concepto de lo político se encontraba ligado al de Estado, luego, cuando las esferas que se consideraban neutrales (religión, cultura, educación) comenzaron a teñirse también de lo político, es decir a tomar posicionamientos, eso que se creía solo atinente al Estado comenzó a formar parte también de la sociedad.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



Para entender lo político se parte del concepto de amigo-enemigo como necesario para distinguir *nosotros* de *ellos*, del otro, ajeno a mí. Pero a su vez, también supone una relación de complementariedad donde ese enemigo, que ahora es público, se convierte en necesario para aunar criterios sobre un proyecto político en común que se diferencia de otro, y que además sirve para generar el sentimiento de pertenencia. Ahora bien, para que las categorías de amigo y enemigo se den se piensa siempre en una relación simétrica entre ambos. Es decir, ambos poseen igualdad de fuerzas, ambos pueden ejercer el poder (Delgado Parra, 2011).

De allí que Schmitt (1927) piense la idea de guerra como la expresión máxima de hostilidad llevada por el enemigo, o amigo; en este punto, ambas categorías podrían confundirse ya que los dos tienen las herramientas suficientes para ejercer el poder y llegar a tal grado de enfrentamiento. La guerra para este autor es entendida como la lucha entre dos unidades organizadas, que se batan a muerte, lo que se espera es la muerte física o domesticarlo.

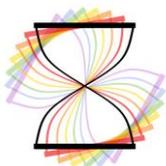
Enemigo es sólo un conjunto de hombres que siquiera eventualmente, de acuerdo con una posibilidad real se opone combativamente a otro conjunto análogo. Sólo es enemigo el enemigo público, pues todo cuanto hace referencia a un conjunto tal de personas, o en términos más precisos a un pueblo entero, adquiere eo ipso carácter público (Schmitt, 1927: 58).

Como se expresa en párrafos anteriores, se habla de una lógica relacional, porque al pensar en el amigo se piensa en el enemigo, es decir, uno depende del otro para existir. Para pensar en un nosotros necesitamos de otro del cual diferenciarnos. Y el fin último de la guerra, es el de lograr que el enemigo sucumba en la relación para así domesticarlo. Porque en la domesticación es que se podrá llegar a un enfrentamiento que dará inicio a una nueva guerra de diferenciación. La neutralidad, para este autor, supondría la pasividad y eso imposibilitaría o terminaría por eliminar lo político (Delgado Parra, 2011).

Ahora bien, si nos detenemos en este punto, se podría pensar que si no se produce un nuevo enfrentamiento se alcanzaría la homogeneidad, en el sentido de homogeneidad de pensamiento y, por ende, en modos de guiar las acciones. Es decir, habría una homogeneidad

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2



en el actuar, se perdería la capacidad reflexiva que permite el encuentro con ese otro, que como se expresó anteriormente es simétrico.

En el terreno de la serie El cuento de la criada esto se ve claramente cuando la república de Gilead empieza a tener ciertos problemas, con las demás repúblicas por las decisiones políticas que lleva a cabo. Si bien en este punto comienza un debate diplomático entre las partes, para no llegar a un conflicto bélico, y de allí surgen las negociaciones entre ellas. El concepto de lo político de Schmitt (1927) entra en diálogo con esta situación particular de la serie en tres puntos importantes a mencionar:

1) En la existencia de un amigo y un enemigo. Dos unidades organizadas con un modelo político determinado, ni más ni menos que una manera diferente de ver la realidad.

2) Una relación simétrica de fuerzas entre ambos, entre la república de Gilead y la nación de Canadá. Ambos con igualdad de recursos y, en este caso específico, de armamentos para desencadenar una guerra entre las naciones.

3) Por último, pero igual de importante, el hecho de que todavía aquí se encuentra la posibilidad de domesticar al enemigo; podría decirse que si Canadá se encontrara en una posición de neutralidad ante dichas medidas esto supondría en última instancia sucumbir ante el gobierno totalitario y teocrático de Gilead.

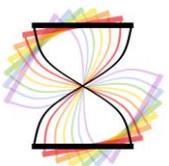
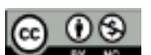
En síntesis, hasta el momento, no se ha llegado a que Gilead sea un imperio teocrático y totalitario expandido a lo largo y ancho del mundo, lo cual da margen para pensar que la diversidad y la heterogeneidad todavía conviven en el mundo. Y eso es lo político, es la dialéctica existente entre los opuestos, es la convivencia entre dos posturas opuestas que aun así pueden dialogar. Schmitt (1927) le atribuye a lo político la característica de lo diverso, el aniquilamiento del otro por completo, la neutralidad, anularía las posibilidades de pensar mundos diferentes y, con ello, se daría el asesinato de lo político como campo necesario y posibilitador de los cambios.

2.1 La Construcción de un Enemigo Social

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



El enemigo político es aquel que nace a partir de la relación con un otro que es diferente a nosotros. Para que esto sea posible se necesita relacionar un grupo de personas de carácter público con otro grupo de personas que no compartan el mismo proyecto político, pero sí la misma igualdad de fuerza, es decir simetría de poder.

Ahora bien, el enemigo social se diferencia en primera instancia del enemigo político por su desigualdad de fuerzas, es decir por la asimetría de poder. Mientras que el enemigo político discute y se enfrenta mano a mano con su adversario, el enemigo social, en cambio, no cuenta con los mismos recursos para lograr el ejercicio de poder, por ello es que se habla de una relación asimétrica, porque el grado de fuerza de uno en relación al otro es de carácter desigual (Foucault, 1973).

Entonces, ¿quién es el enemigo social? O, mejor dicho, ¿qué es el enemigo social? El enemigo social es aquel que no pertenece a la sociedad. Para explicar este concepto se retomará la discusión existente entre los contractualistas y el surgimiento de lo que hoy en día se conoce como el hombre en sociedad, el hombre civilizado. Para los contractualistas, para que se pueda convivir en armonía y en comunidad, fue necesario crear un pacto tácito, al que todos adherimos de una u otra forma, para vivir en sociedad (Foucault, 1973).

Sin embargo, hay algunas personas que se escapan de este contrato social, que se fugan de este pacto y que, por ende, no pertenecen a la sociedad.

Dichas personas son consideradas como incapaces de vivir en armonía y por ello se las excluye, se las presenta como otros, como extraños que deben estar al margen para que el pacto social de convivencia pueda seguir su curso. Incluso eliminarlos, encerrarlos, etc. ya que se pone en juego la manera en que la sociedad trata con los vivos. Si bien el contrato establece un nosotros, ese enemigo atenta todo el tiempo con desestabilizar el *orden*, por lo que el cuerpo social está autorizado a incluso matarlo, de ser necesario (Foucault, 1973).

Ahora bien, quienes son esas personas que se configuran como las enemigas sociales que se debe combatir, eliminar y rechazar, para el sistema capitalista dominante son los vagos, las persona que no producen. Aquellos que no son funcionales al sistema son residuo, porque no

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2



sirven a los fines de producción que exige el sistema político-económico del capitalismo (Minhot, et. al, 2022).

En la serie El cuento de la criada, lo que se rechaza porque no sirve más que para fines reproductivos o para sostener la idea de familia tradicional cristiana, es la mujer. La mujer es vista como lo distinto, lo otro que se necesita neutralizar, siguiendo el concepto de neutralidad de Schmit (1927).

Podría pensarse incluso que la serie pudiera tener alguna influencia del pensamiento foucaultiano es su desarrollo, ya que como explica el autor al principio, en la edad media, sobre todo, se necesitaba un modo de regular la sociedad, en el caso de la fe cristiana el modo que encuentra para hacerlo es mediante la inoculación del terror, haciendo público el castigo físico. En la sociedad de Gilead, no sería descabellado pensar o quizás hipotetizar que la autora lo que pretendió fue mostrar una vuelta hacia este tipo de sociedad ultracatólica y machista, pero esta vez situada en el año 2017 y llevándolo al extremo ya que la serie en sí es muy cruda.

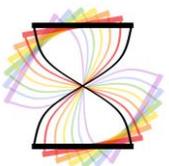
En este futuro distópico donde el mundo se enfrenta a la infertilidad y la esterilidad, esta nación ve a la mujer como la principal responsable y única culpable de lo que está sucediendo, y a su vez también como la solución ante el problema.

Las mujeres que no pueden tener hijos porque se las cree infértiles (los hombres no se piensan como estériles o infértiles) pero pueden realizar tareas del hogar como cocinar y servir, son llamadas *las martas*, se le asignan a alguna de las familias de los poderosos, que son llamados *comandantes*.

Las familias de los comandantes se conforman de ellos y sus esposas, las esposas suelen ser mujeres que no pueden concebir, pero pertenecen a la aristocracia y viven en matrimonio con alguno de los comandantes. Si bien ellas sufren maltrato y dominación por parte de sus esposos ellas sí adhieren al pacto social impuesto por el régimen totalitario de Gilead e incluso se encargan de perpetuar, por ende, ellas cumplirían el papel de amigas políticas en esta ficción. Dentro de lo que respecta a sus roles y funciones, tienen autoridad en sus casas, es decir en el ámbito privado, además de ser quienes se encargan de llevar y coordinar las tareas del hogar.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2



Por último, están las criadas, mujeres que son secuestradas, y confinadas en lugares donde las adoctrinan utilizando métodos de tortura y llegando incluso a la mutilación.

El fin de este adoctrinamiento sistemático es enseñarles cómo servir en las casas de los comandantes. En estos espacios, que están vigilados y controlados por *las tías, the aunts*. Ellas son las encargadas de enseñarles a las mujeres qué deben hacer, cómo deben comportarse y lo más importante, cuáles y cómo son los rituales que deben realizar.

Las tías son quienes se encargan de estar en los detalles, de asegurarse de que todas trabajan y de sancionar con los castigos pertinentes quienes no cumplan con lo debido (Foucault, 1975).

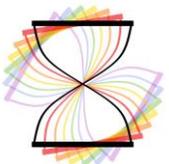
La peculiaridad de las criadas y el motivo por el cual se las resguarda, y hay un juego perverso de amor-odio hacia ellas, es porque ellas sí son *fértiles*, es decir que pueden concebir y sus embarazos llegan a término. Algo que en este mundo es muy difícil de lograr ya que la mayor parte de los embarazos no logran culminarse o nacen bebés que a las pocas horas mueren.

En este futuro, la mujer no tiene permitido leer ni escribir, las enseñanzas son sobre tareas del hogar, y cómo ser una esposa obediente que esté al servicio de su marido. Aquellas mujeres que se niegan a obedecer son fuertemente castigadas, las sanciones, la mayor parte de las veces, son daños directos a sus propios cuerpos llegando incluso a la mutilación. Se imparte un control minucioso del tiempo y el espacio que deben ocupar las mujeres en este nuevo mundo. Están relegadas a permanecer en el hogar y si salen, lo hacen acompañadas de alguien que se encarga de vigilar que no vayan más allá del super a hacer las compras y hasta son cronometradas para que no se demoren más del tiempo estipulado.

Tal como Foucault (1975) habla del adoctrinamiento del cuerpo máquina, enfocados en el detalle, cuántos minutos deben tener clases, a cuántos centímetros deben permanecer cada una del banco del otre, así también se las vigila a las criadas, las martas e incluso a las esposas. La vestimenta que usan, el largo de los vestidos, el uso de los vestidos, los colores que cada una

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2



debe utilizar de acuerdo al lugar que ocupa en la sociedad, nada se deja librado al azar. Quienes infringen las normas son brutalmente castigadas.

Estos castigos están avalados legalmente, existe un poder judicial y una corte que realiza fallos, pero que tiene como sanción el castigo físico. Algunos de ellos son incluso llevados a cabo por las mismas criadas, a quienes se les ordena que torturen o maten al condenado.

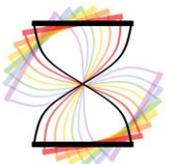
Por otro lado, desde la nación de Canadá, que es el país que más cerca está de Gilead, se encuentran los refugiados. Estas personas son las que lograron escapar y fueron a territorios vecinos a pedir asilo.

Al principio, el gobierno de Canadá les da refugio y les proporciona lo necesario para que puedan vivir en el territorio. Lo que ocurre es que luego de unos años, los conflictos entre Gilead y Canadá empiezan a empeorar cada vez más debido a que la población de Canadá se divide. La división se da principalmente entre quienes apoyan a los refugiados, quienes quieren impartir un régimen totalitario y teocrático que se guíe por la más acérrima fe cristiana y quienes ya no aguantan a los refugiados en su país y los quieren echar.

En resumen, luego de que las criadas y las mujeres que se resisten a vivir en ese régimen totalitario fueron cruelmente torturadas y rechazadas por el gobierno de Gilead, logran escapar e ir al país limítrofe de Canadá. Lo que ocurre es que también aquí comienzan a ser consideradas como enemigas sociales, aquí también se las excluye y deben encontrar un nuevo lugar adónde escapar del horror en el que viven tanto en un lugar como en el otro.

2.2 El mito de la seguridad

Anteriormente, fueron tratados los temas de cómo se configuró lo político, de qué modo pasó de ser considerado una cuestión atinente solo al Estado para luego convertirse en algo público, que abarcaba la sociedad en sí misma.



Se consideró el hecho de que lo político necesita de la relación con un otro, creando una reciprocidad entre el amigo: aquel que comparte el mismo modelo político y el enemigo: el que se enfrenta con una idea diferente de modelo. Siempre en una relación de simetría de fuerzas.

Más adelante, se configura lo que se entiende por enemigo social, diferido de enemigo político. Cómo se llega a la idea de un enemigo social y la función dentro de la conformación de la sociedad.

Estas dinámicas de funcionamiento del poder son ejercidas como se ve dentro de un espacio, de un territorio. Schmitt ya lo había advertido cuando explicaba que no existen ideas políticas sin espacio al cual sean referibles, ni espacios o principios espaciales a los que no correspondan ideas políticas (Mora, 2011: 1).

Esta idea principal es en la que se basa Andrea Cavalletti para hablar sobre la mitología de la seguridad y explicar cómo surgió. Dice que la relación establecida entre territorio y poder puede rastrearse incluso en el nacimiento de la soberanía en el siglo XVIII, cuando a su vez nace el concepto de la biopolítica (Mora, 2011).

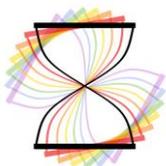
Así se da inicio para luego hablar sobre el surgimiento del mito de la seguridad. El mismo surge a partir de las ideas de Hobbes, quien dice que para vivir en sociedad es necesario que se cumplan dos requisitos, o que se controlen dos factores importantes: el deseo de autoconservación y la sed permanente de poder (Mora, 2011: 2).

El deseo de autoconservación alude a la idea de poder vivir en sociedad, de la necesidad de que se cree un ambiente necesario para convivir en armonía. Y el segundo refiere a lograr mitigar el deseo del hombre de siempre querer más y terminar siendo corrompido por el poder. De esta forma, se lograba acallar las percepciones de los gobiernos y mejorar así las relaciones entre el Estado y las personas.

El objetivo último de este segundo deseo necesario de controlar, era que la población no se sublevara, por ello es que se crea la idea de un enemigo externo donde depositar esa hostilidad. Enemigo también interno, que justifica la idea de control por parte de los Estados hacia el propio cuerpo. Esta idea de control llega a la unidad básica institucional, la familia, quien

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2



comienza a ser también regulada y una de las principales reproductoras y perpetradoras del control.

Los fines de este control, en principio, eran demográficos; con el inicio de las estadísticas, se comienza una forma de gobierno desde la biopolítica, que tenía como fin regular la natalidad. Para lograrlo es que surge la policía, en primera infancia como *policía médica* encargada de hacer un control de higiene y seguridad.

Es así como se va configurando una idea de seguridad ilusoria, podría decirse que es controlada por un ente regulador como el Estado, quien mediante la policía vigila y controla. Seguridad ilusoria porque es vista como una estabilidad necesaria, pero a su vez paradójicamente imposible de lograr, por la misma inestabilidad que existe y caracteriza a las sociedades. En la ficción, en la república de Gilead se vive en un estado de seguridad ilusoria permanente.

Sin embargo, en el Estado de Canadá, a donde recurren quienes logran escaparse de Gilead, también puede notarse esta falsa seguridad de la que se habla. Ya que luego de un tiempo, este país comienza a tornarse en un lugar hostil que rechaza a les refugiades. Y es aquí cuando las criadas y les refugiades, se convierten una vez más en les enemigos sociales, son quienes vienen a *robarles* el trabajo y a *usurpar* sus casas, los responsables de que haya disturbios en las calles y quienes amenazan el orden de la ciudad de Toronto, y del país en general.

La policía entonces se convierte en el responsable de garantizar, aunque sea de modo parcial, esta *seguridad*. Se le atribuyen facultades para hacer lo necesario en pos de mantener esta relativa estabilidad (Mora, 2011).

En la república de Gilead, quienes cumplen esta función y son dotados de las facultades necesarias para vigilar y castigar las conductas indeseables, son *los ojos* (the eyes). Difieren de la policía ya que son personas que llevan el control y la vigilancia a un grado extremo, incluso se encuentran escondidos (a modo de espionaje) dentro de las casas y saben lo ocurre en cada



una de ellas. Su función es mantener el orden, hacer lo necesario para evitar una sublevación e informar cualquier disturbio o actividad *extraña* que pueda amenazar con la estabilidad.

Así, se observa que las criadas y las personas que habitan en Gilead son vigiladas y controladas, de la misma manera que en la idea del panóptico retomado por Foucault (1975), quien además plantea que el mero hecho de saberse observados lleva a los individuos a la autorregulación, o en este caso, a buscar la fuga y resistir, pero sin caer en el castigo.

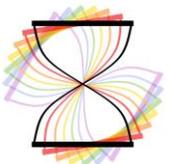
El poder en la sociedad moderna se inmiscuye en la constitución de las personas y así moldea la subjetividad y nuestra conducta. En Gilead, las instituciones donde se recluta a las criadas y el Estado teocrático son las figuras centrales que marcan los lineamientos sobre los modos de actuar de las personas.

Así, en el poder de la república de Gilead, se presenta la lógica del panóptico, es decir, de control y de vigilancia que está presente en las instituciones y en la cotidianidad de los habitantes. Las criadas, quienes son las enemigas sociales de Gilead, son conscientes de que en cada esquina un *Eye* las vigila, y por ello autorregulan sus conductas, se da la normalización de las mismas mediante la disciplina. El cuerpo es educado para cumplir con las normas establecidas, y son muy pocos quienes se atreven a desobedecer porque saben que sus actos tienen consecuencias, son brutalmente maltratadas o incluso mutiladas y violadas por desobedecer. Así es como se logra la descentralización del poder, es decir, ya no hay un solo encargado de moldear la conducta y castigar la desobediencia, hay varios agentes que se encargan de controlar e incluso la misma persona se autocontrola, logrando de este modo que el poder se filtre en cada poro del ser (Foucault, 1975).

La nación de Gilead, es una república teocrática que se basa férreamente en los valores cristianos y que se convence de que la esterilidad es un castigo divino, y que la culpable es la mujer, la pecaminosa. Por ello es que, *las Criadas* son vigiladas las 24h. del día, ellas no pueden manejarse solas, deben estar acompañadas y un *Eye* las mira desde cada esquina para asegurarse de que no se desvíen de su camino al supermercado y que luego lleguen a la casa

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2



asignada. Dentro de la casa, hay un *Eye*, que puede ser el chofer, quien también se encarga de continuar con la misma tarea desde adentro.

Ahora bien, por qué las criadas son el enemigo externo, por qué son custodiadas las 24 h. del día y no se las deja ni un segundo solas. Porque para la nación de Gilead, la infertilidad reinante es un castigo divino que vino a azotar la humanidad. Las criadas, son vistas como mujeres pecaminosas y promiscuas que deben ser vigiladas para que no se desvíen de su misión. Su misión en el mundo es el de ser concebidas y dar a luz a niños sanos. Son *rameras que han sido bendecidas con el don de la fertilidad*.

Se las odia, se las trata como escorias, son torturadas y mutiladas cuando desobedecen y el castigo es público para imponer el terror en la sociedad y en ellas mismas. Sin embargo, se las necesita y una vez que cumplen su misión de dar a luz en la casa del comandante al que fueron designadas se las reubica a un *nuevo hogar*, donde son alojadas con el deber de cumplir con la misma tarea.

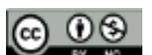
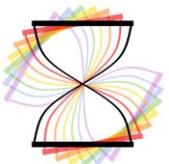
Así se vuelve a lo utilizado en la Edad Media como el suplicio, se utilizaba en conjunto con las ejecuciones públicas como eventos espectaculares como demostraciones de lo que era capaz de hacer el poder del Estado y una manera más para imponer el terror en la sociedad.

Del mismo modo, Gilead muestra una vuelta a la idea de castigo de las sociedades premodernas donde se vuelve a la concepción de utilizar a las espectacularizaciones como modos de castigo y también de reproducción de lo que podría ocurrir y los daños que se les podrían causar en caso de no seguir los valores y las normas que esta nueva república impone (Foucault, 1975).

Entonces, retomando, aquí se puede ver claramente una vez más, lo que Cavalletti (2010) plantea sobre la supuesta estabilidad que se promueve desde el Estado y que se le delega al ente policial la función de cumplir con que se mantenga ese equilibrio. Y como, en realidad, esto no existe, el mundo vive en caos y el *orden* solo es una ilusión que calma la incertidumbre del momento.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2



3. Enemigos Sociales y modos de resistencia

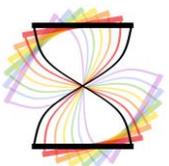
En párrafos anteriores, se trabajó el concepto de enemigo social desde Foucault (1975), el autor expresa que en el capitalismo el enemigo social es el loco, porque no produce, se necesita que se rechace y se configure alrededor de él una imagen de descalificación y de terror incluso. Lo mismo ocurre con el delincuente, quien, al igual que el loco, no produce y por eso son enemigos del sistema.

Ahora bien, ¿qué pasa con las sociedades patriarcales, y con la sociedad patriarcal de Gilead, más precisamente? Las criadas son mujeres que no les sirven a los hombres salvo por su capacidad de reproducirse. Entonces se las educa y se las domestica para que respondan a esa función. Y aquellas que no lo hagan son castigadas o incluso asesinadas por el Estado. Las que dejan de ser útiles son relegadas a lo que se llama *Las Colonias*, *The Colonies*, estos son campos contaminados con residuos radiactivos luego de que se desencadenara una guerra nuclear entre Gilead y Estados Unidos. Aquí trabajan las mujeres que no pudieron ser parte de las Martas, las Esposas o las Criadas o que no lograron salvarse de la muerte en el momento de selección.

Así es como *Las Colonias* se convierte en un lugar analógico a los campos de concentración que se erigieron durante la segunda guerra mundial. Un lugar donde va la escoria, lo que se rechaza, el residuo y donde están condenadas a trabajar hasta la muerte.

Sin embargo, también podría pensarse en otras instituciones que a la larga terminan siendo igual de hostiles y crueles, donde se vulneran toda clase de derechos humanos, como lo son los asilos u hospitales monovalentes y las cárceles, que a pesar de que se denuncia sobre las condiciones paupérrimas en las que viven quienes habitan allí; siguen en funcionamiento porque cumplen con su misión de seguir manteniendo *el mito de la seguridad*.

Sin embargo, también se pueden ver acciones de resistencia ante el poder opresor, buscan el modo de planificar modos de escape y de sabotear el poder de Gilead. Entre ellas logran crear lo que se denomina Mayday, a diferencia de lo que se supone, esta es una organización



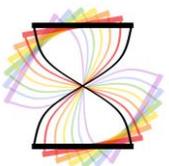
conformada por martas y criadas que quieren hacerle frente al poder abusivo de la república y logran crear alianzas para lograrlo. Incluso consiguen la liberación de infancias y de algunas martas y criadas, gracias a la ayuda de un comandante que se contacta con el gobierno de Canadá para dar lugar al operativo de rescate.

Mayday no es una organización paramilitar, está organizada por civiles que con ingenio e inteligencia crean planes de fuga para sabotear el poder de Gilead y hacer hasta lo imposible porque se visibilice la violencia con la que conviven. Así es como logran que cartas de diferentes martas y criadas se hagan públicas, haciéndose virales en cada red social. Cartas que cuentan el horror en el que viven, describiendo cómo las secuestraron y les arrebataron a sus hijes para luego confinarlas en la institución de adoctrinamiento para después venderlas a las familias de los comandantes. Relatan hechos atroces que son hechos públicos gracias a que llegan a manos de uno de los refugiados en Canadá.

4. Posibles reflexiones finales

Para concluir, se realiza una conclusión parcial de lo que se ha estado trabajando en este artículo. Por un lado, remarcar que para que exista un enemigo político es necesario que se dé una relación igualitaria, de equidad de fuerzas, entre dos conjuntos de personas que se alían entre sí por un mismo modelo político. Que, a su vez, discuten con otro conjunto de personas que tienen un modelo político contrario, y que la expresión máxima de rivalidad entre ambos puede desencadenar la expresión máxima de hostilidad que es la guerra. Siempre y cuando se establezca una relación simétrica entre las partes, esto puede darse.

Ahora bien, ¿qué ocurre cuando el enemigo es social? El enemigo social es aquel que rompe el pacto de convivencia armónica, aquel que amenaza con la paz y supuesta estabilidad que trae el contrato social. Pues se crea una representación cruel y hostil sobre una figura en particular. Se la demoniza, se la condena y se la rechaza.



Para conseguir que el mito de seguridad siga funcionando, el Estado se encarga de alienar y mantener al margen a aquellos que se revelen en contra de la misma. Si bien no es posible la seguridad debido a que se vive en una constante desestabilización, la misma se enmascara mediante las instituciones que cumplen la función de entes reguladores, en conjunto con el Estado, de dicha ilusión. Más bien, es el Estado quien delega dichas funciones y quien crea a la Policía como ese agente responsable de mantener el *orden*.

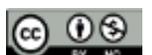
Como se ha plasmado a lo largo del trabajo, el enemigo social atenta contra esa ilusoria seguridad y por ello se crean diferentes mecanismos de control para asegurarse que no atenten contra el pacto social. En las sociedades patriarcales, quienes atentan contra el contrato social son las feministas o las mujeres pertenecientes a los colectivos de LGTTTBIQN+, ya que se salen de la norma y no responden al mandato social preestablecido de cómo debería comportarse la mujer en la sociedad, cuáles serían los roles a seguir y por ende se fuga de las funciones que según la esta sociedad *naturalmente* está condenada a cumplir.

En este trabajo, se utiliza el ejemplo de El cuento de la criada para plasmar un caso que, a decir verdad, si bien es ficticio, podría convertirse en real si se permite que ciertas figuras lleguen al poder; recordemos que está basado en la realidad que se vivió en Argentina en el gobierno de Facto del año 1976-1983, donde varias mujeres fueron torturadas, asesinadas y desaparecidas junto con sus hijos.

Por lo planteado en el párrafo anterior, es que se vuelve primordial y urgente que este tema se ponga en agenda. El momento que actualmente se vive en Argentina en un año electoral lo convierte en un momento bisagra donde es hora de reflexionar y debatir sobre los riesgos de quienes se eligen como dirigentes y quienes están al mando del poder. El Estado como regulador es necesario, como un ente que garantice derechos y que vele porque se efectivicen, ya hubo pruebas en la historia argentina de qué ocurre cuando el Estado se convierte en el que, en vez de garantizarlos, los vulnera, de allí se perpetúa la frase *nunca más*. Será menester repetirla hasta el cansancio, para no olvidar.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

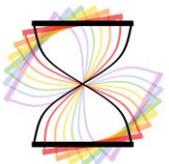
Vol. V – Núm. 2



Porque si no, como dice Schmitt (1927), cuando hay un enfrentamiento entre el amigo político y el enemigo político, el fin es domesticarlo, porque si se lo neutraliza se termina lo político, se pierde la riqueza de la diversidad y el encuentro con lo diferente. Si se pierde la heterogeneidad de pensamiento, se cierra el abanico de posibilidades y lo único que queda son gobiernos totalitarios como los de Gilead donde se vulneran derechos, y aun así se logra conformar grupos de resistencia como lo es Mayday. Por suerte siempre hay una salida, un punto de fuga, la capacidad de agencia en la estructura que condiciona y por ello hay que luchar y seguir en pie.

Referencias bibliográficas

- Cavalletti, A. (2010) *Mitología de la Seguridad. La Ciudad Biopolítica*. Ed. Adriana Hidalgo: Buenos Aires.
- Delgado Parra, M.C. (2011) El criterio amigo-enemigo en Carl Schmitt. El concepto de lo político como una noción ubicua y desterritorializada. *Cuaderno de Materiales* N°23, 175-183 ISSN: 1139-4382.
- Foucault, M. (1973) *Sociedad Punitiva*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. (2016)
- Foucault, M. (1975) *Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión*. México: Fondo de Cultura Económica. Cap. III Disciplina. (2010)
- Miller, B. (2017) *The Handmaid's Tale*. Daniel Wilson productions, Inc. The Littlefield Company White Oak Pictures. MGM Television Hulu.
- Mora, R. (2011) Mitología de la seguridad: La ciudad biopolítica. *EURE (Santiago)*, 37(112), 141-143.
- Schmitt, C. (1927) *El Concepto de lo Político*. Alianza Editorial, Barcelona. (1999)



AVILA CIGNETTI, MARÍA JESÚS

maria.avila.777@mi.unc.edu.ar

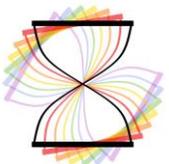
Estudiante avanzada de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba.

Ayudante de la Cátedra de Problemas Epistemológicos de la Psicología Cátedra "B".

Ayudante de la Cátedra de Orientación Vocacional Ocupacional.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

